

fugian en los países Latinoamericanos; c) trabajadores europeos inmigrantes que tienen una experiencia sindical en sus países de origen, y que se establecen en los países americanos.

Es de destacar que en el período 1830-1847 (fecha última en que encontramos las primeras sociedades mutualistas de obreros y artesanos urbanos), se vive todavía la formación de las sociedades contemporáneas latinoamericanas, o por lo menos de las de la costa atlántica (Argentina, Uruguay, Brasil, Cuba), aparte de Chile en la costa pacífica. A través de la liquidación de los indios libres, la abolición de la esclavitud y la inmigración europea, adquieren sus características actuales. Desde entonces y hasta 1914 estas sociedades tendrán un marcado cosmopolitismo, y por tanto serán fácilmente las más sensibles a las manifestaciones del socialismo utópico.

Señalemos los casos del argentino Esteban Echevarría, el italo-uruguayo José Garibaldi, el franco-uruguayo Eugene Tandonnet, los franco-brasileños Jean-Benoit Mure, Louis Leger Vauthier, los chilenos Francisco Bilbao y Santiago Arcos Arlegui, el hispano-cubano Ramón de la Sagra, los franco argentinos Amadeo Jacques y Alejo Peyret, el brasileño José Ignacio de Abreu e Lima, y en otros países notables personalidades como la franco-peruana Flora Tristán y el mexicano Melchor Ocampo.

También América Latina se vincula al utopismo a través de la fundación de colonias hechas -entre otros- por los europeos Robert Owen, Víctor Considerant, Etienne Cabet y

Giovanni Rossi, y el norteamericano Albert Kinsey Owen en Brasil, México, Paraguay y Texas.

Lo mismo que en Europa aquel utopismo no está vinculado a la clase obrera, y ésta se organiza recién -comenzando en general por los artesanos y obreros gráficos- en sociedades mutuales como la Sociedad Tipográfica de Santiago (1853), la Sociedad Tipográfica Bonaerense (1857) y la Sociedad de Zapateros del mismo año y también la capital argentina, usando una ideología cooperativista, laica, y terminando por aceptar el proudhonismo en su versión mutual. El autor francés es conocido por las traducciones de Pi y Margall, Melchor Ocampo y Peyret.

En los países de fuerte inmigración no faltarán "sociedades cosmopolitas", "sociedades internacionales", que mantienen secciones, y hasta periódicos no sólo en las lenguas locales, sino además en francés, alemán, o italiano, como correspondía al origen de sus integrantes.

El anarquismo proudhoniano-bakunista se instala precozmente en Cuba (desde 1866); en México gracias a la acción del greco-mexicano Plotino Rhodakanaty llegado a América en 1861, y que inicialmente mezcla las ideas libertarias con el fourrierismo; en Buenos Aires donde se fundan las primeras secciones latinoamericanas de la A.I.T. en 1872; en Uruguay que también se integra en la A.I.T. con una Federación creada en 1871. La socialdemocracia expresada por un núcleo de trabajadores de lengua francesa en Buenos Aires estará presente en el congreso de La Haya de la Asociación Internacional de Trabajadores, para